

7 de febrero del 2022
Lunes Verde
Feria o Misa por el Obispo
MR p. 1046 [1091] / Lecc. I p. 586

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Ez 34, 11. 23. 24

Iré a buscar a mis ovejas, dice el Señor, y suscitaré un pastor que las apaciente; yo, el Señor, seré su Dios.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, pastor y guía de todos los fieles, mira, propicio, a tu siervo José Francisco, que quisiste que presidiera a la Iglesia de Guadalajara como su pastor, y concédele que, con su palabra y ejemplo, sirva a aquellos a quienes preside, para que, junto con el rebaño a él confiado, llegue a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Llevaron el arca de la alianza al santo de los santos y una nube llenó el templo.]

Del primer libro de los Reyes 8, 1-7. 9-13

En aquellos días, el rey Salomón convocó en Jerusalén a todos los ancianos y jefes de Israel, para subir allá el arca de la alianza del Señor desde Sión, la ciudad de David. Todos los israelitas se congregaron en torno al rey Salomón para la fiesta de los tabernáculos, que se celebra el séptimo mes del año. Cuando llegaron los ancianos de Israel, unos sacerdotes cargaron el arca de la alianza, y otros, junto con los levitas, llevaron la tienda de la reunión, con todos los objetos sagrados que en ella había. El rey Salomón y toda la comunidad de Israel inmolaron frente al arca ovejas y bueyes en tal número, que no se podían ni contar. Llevaron el arca de la alianza del Señor hasta su lugar en el santuario, el lugar santísimo, y la colocaron bajo las figuras de los querubines, de tal modo, que las alas de éstos quedaron cubriendo el arca y las varas que servían para transportarla. Lo único que había en el arca eran las dos tablas de piedra, que Moisés colocó ahí, cuando el Señor estableció la alianza con los israelitas, a su salida de Egipto.

En cuanto los sacerdotes salieron de aquel sitio sagrado, una nube llenó el templo, y esto les impidió continuar oficiando, porque la gloria del Señor había llenado su templo. Entonces Salomón exclamó: “El Señor dijo que habitaría en una espesa nube. Por eso, Señor, la casa que te he construido con magnificencia, será tu morada”. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 131, 6-7. 8-10

R. Levántate, Señor, y ven con el arca.

Que se hallaba en Éfrata nos dijeron; de Jaar en los campos la encontramos. Entremos en la tienda del Señor y a sus pies, adorémoslo, postrados. R. Levántate, Señor, ven a tu casa; ven con el arca, poderoso auxilio. Tus sacerdotes vístense de gala; tus fieles, jubilosos, lancen gritos. Por amor a David, tu servidor, no apartes la mirada de tu ungido. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 4, 23

R. Aleluya, aleluya. Jesús proclamaba el Evangelio del Reino y curaba a la gente de toda enfermedad. R. Aleluya.

EVANGELIO

[Cuantos tocaban a Jesús quedaban curados.]

Del santo Evangelio según san Marcos 6, 53-56

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos terminaron la travesía del lago y tocaron tierra en Genesaret. Apenas bajaron de la barca, la gente los reconoció y de toda aquella región acudían a él, a cualquier parte donde sabían que se encontraba, y le llevaban en camillas a los enfermos. A dondequiera que llegaba, en los poblados, ciudades o caseríos, la gente le ponía a sus enfermos en la calle y le rogaba que por lo menos los dejara tocar la punta de su manto; y cuantos lo tocaban, quedaban curados. Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: • La consagración del templo, construido por Salomón en Jerusalén, no es sólo la culminación de su reinado, sino también y, al fin de cuentas, la plena posesión de la tierra prometida. Este traslado del Arca inaugura, además, una nueva forma de presencia de Dios entre su pueblo, siempre en continuidad con la Alianza sellada con Moisés en el Sinaí y renovada por Josué en Siló. De ahora en adelante Dios estará presente al mismo tiempo como un “Dios escondido”, representado en la «nube» y un “Dios revelado”, manifestado en el esplendor de su «gloria»... • En el gesto casi “mágico” de los enfermos –que buscaban tocar al menos el manto de Jesús, para así quedar curados– podríamos descubrir ya el primer paso de una religiosidad natural, deseosa de convertirse luego en creencia madura. La intención era entrar en contacto con el poder de aquel Rabí de Nazaret, en quien la gente sencilla veía que, providencialmente, actuaba la fuerza divina. Con esta «fe» como condición previa, estaban siempre estrechamente relacionados sus milagros, «signos» de la salvación que la llegada del Reino de Dios a todos ofrecía.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, con agrado, la ofrenda que te presentamos por tu siervo José Francisco, y ya que le has otorgado la plenitud del sacerdocio, concédele la abundancia de las virtudes apostólicas, para bien de tu grey. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 20, 28

El Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar la vida por la redención de todos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la eficacia de este sacramento, multiplica, Señor, en tu siervo, nuestro obispo José Francisco, los dones de tu gracia, para que no sólo cumpla santamente su ministerio pastoral, sino también, por su fidelidad en tu servicio, consiga el premio eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.